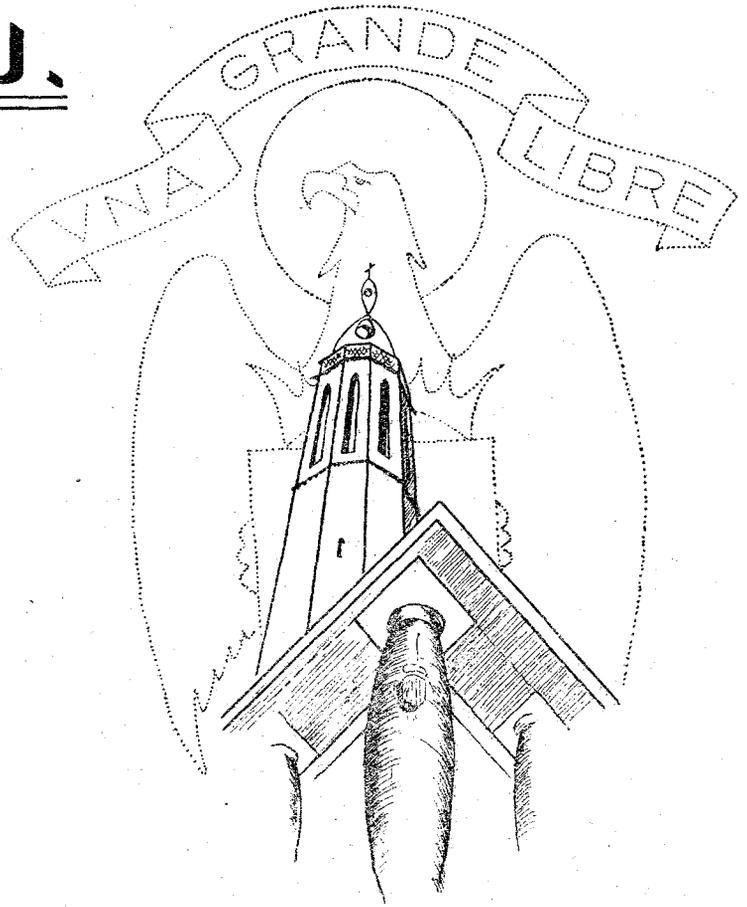


I.ER PREMIO POESIA

ROMANCE DE
LAS CAMPANAS

Autor: JUAN CÉRVELLÓN



I
Campanas llaman a misa
y a reposo de conciencia.
Hay un despertar de lirios
entre las dormidas hierbas.
Por el aire, por el cielo
se oye la voz de la iglesia.
¿No la veis? Está allá lejos.
Hay un camino que lleva.
Y el que sigue este camino
—rosal de las rosas frescas,
y fuente de la armonía—
podrá llegar hasta ella
con el corazón henchido
por el rumor de la espera.

Miradla: Las golondrinas
que por su alrededor vuelan,
en el alto campanario
le ofrecen su diadema.
Y en sus muros y paredes,
y en el umbral de sus puertas,
los vivos rayos de sol
la acarician y la besan.
Los cirios en los altares
¡qué silenciosos se queman!
Y en el rumor de las voces
de los que rezan y rezan,
¡qué aleluya de esperanzas,
qué plenitud de promesas!
Y sigue llegando gente
de las perdidas aldeas,
que a misa llaman campanas
y a reposo de conciencia.

II
Ya las campanas no tocan:
janteayer se las llevaron!
Sólo queda de la Iglesia
el antiguo campanario.
Bajo la luna reluce
su torso martirizado;
con cicatrices de humo,
con aspecto desolado.
Aire silencioso duerme
en el lecho del espacio.
La luna quiere campanas
para dormir con su canto.
Y, como un gigante herido,
se lamenta el campanario:
Aúlla el viento y repite
su canción de mutilado.
Y en la tempestad de gritos
—inmóvil, frío y calmado—
busca quietud y reposo
en el trinar de los pájaros.

Soplos de metal encienden
en el cielo nuevos astros,
nuevos luceros que brillan
con verde luz en lo alto.
Amparándose en la noche
hay tres mujeres llorando.
¡Con qué silencio murmuran
sus rezos a flor de labios!
Tienen sus rostros la huella
de sus temores y llantos.
Ansian oír el toque
de oración; pero es en vano,
que las campanas no tocan:
janteayer se las llevaron!

III
Campanas tocan a muertos
y a reposo de las almas.
Almas que a volar se dieron
al nacer una mañana,
dejando detrás un llanto
de madres, novias y hermanas...
Pero, el laurel de la gloria
ha florecido en España.

Allá en lo lejos, la iglesia
lanza al aire sus campanas.
Retornan las golondrinas
alrededor de las casas.
La juventud de la aldea
sus alegrías desgrana,
con revolver de festejos
por las calles y las plazas.
Todo es rumor, todo es vida,
todo es baile y algazara.
¡Cantad a la primavera!
¡Lanzad al aire campanas!
Que en España ha renacido
su corazón de cristiana.

Y cuando la noche cubre
con su manto las montañas,
y cuando la luna ordena
en el cielo sus escuadras,
campanas tocan a muertos
y a reposo de las almas.